

(mayormente al Cristianismo) por robarle al hombre su inocencia natural con la charla centrada en la culpa y la creencia moral. Freud incluso trató de asimilar al Cristianismo reevaluando la culpa como un asunto científico y no religioso.

Debido a que la antropología moderna presenta al hombre natural como normativo, venera al hombre primitivo y castiga a la civilización Occidental por imponer su perspectiva moral. La antropología moderna reverencia a las religiones nativas, su cultura y su folclore, no importando cuán bobas o perversas puedan ser, porque siente un gran desprecio no solo por la fe Cristiana real, sino incluso por los remanentes de su manifestación en la cultura. Comienza con el mito del hombre primitivo de modo que le ve como nuestro verdadero antecesor. Colón al Caribe del Nuevo Mundo en 1992 es algo que apenas se señaló. La antropología moderna mira a los caníbales del Caribe, los sodomitas de América Central, y las prácticas sangrientas de sacrificios humanos como las cosas más nobles porque se dice que representan la cultura del hombre indígena (natural) sin la imposición de la moralidad Cristiana. Se rehúsan a hacer juicios morales contra cualquier cultura, excepto la nuestra. El hombre indígena es considerado como noble y sabio a pesar de la evidencia que señala lo contrario. La antropología moderna está, en realidad, adorando al hombre natural.

La moderna antropología secular es anti-Cristiana por definición. Su humanismo hace que rechace la otra humanidad, y al nuevo hombre en Jesucristo, de modo que también es anti-Cristo. Al abrazar al hombre natural han rechazado a su Mesías y han dicho, "No queremos que este hombre reine sobre nosotros" (Lucas 19:14). **CCR**

*El Rev. Mark R. Rushdoony es presidente de Calcedonia y Ross House Books. También es editor en jefe de la revista **Fe para la Totalidad de la Vida** y de otras publicaciones de Calcedonia.*

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad
Cristiana
Renovación

Nº B-05

EL PATRIARCADO
BÍBLICO

Los Principios Bíblicos
de la Economía
del Hogar



Nuevas Creencias para una Aldea Global

6 de Agosto, 2006

¡Un Nuevo Miembro en la Comunidad!

Por Donald Herrera Terán

La próxima llegada de *Noelia* al mundo es también su llegada al seno de la **Comunidad** como iglesia local. Es decir, *Noelia* le es dada a Germán y Priscila como padres pero también le es dada — en un sentido de responsabilidad de pacto — a la **Comunidad** como congregación.

En la iglesia “orientada por programas” la “escuela dominical” será la respuesta de la iglesia a las familias con hijos. Sin embargo, en la Iglesia orientada por el pacto bíblico **todos** los miembros y **todas** las familias asumen el reto (la responsabilidad y el privilegio) de ser parte del *discipulado* del nuevo miembro de la familia.

Este pequeño miembro de la comunidad pactal, a medida que va creciendo en edad y en entendimiento, comienza a apreciar los *frutos culturales* — primero, los de sus propios padres, y después, los de la Iglesia en general. El niño (a) comienza entonces a preguntarse:

- ¿Por qué tenemos estas prioridades?
- ¿Por qué compartimos *tiempo* (una forma de riqueza) con estas personas?
- ¿Por qué soy disciplinado según estos criterios? ¿Quién legitima, en última instancia, esos criterios?
- ¿Por qué no compartimos los valores con la familia que vive frente a nosotros? ¿Por qué sus hábitos son diferentes?
- ¿Por qué no formamos parte de la comunidad religiosa a la que asisten nuestros vecinos? ¿Cuál forma de religión es **verdadera**?
- ¿Cuál es el propósito último que tenemos como familia?
- ¿Puedo seguir viviendo una “vida normal” (como la de todo el mundo) si le doy la espalda a esta forma de religión?
- ¿Daré continuidad a esta forma de religión tomando la decisión de criar a mis propios hijos en los mismos términos en que fui criado por mis padres?

Sin el respaldo *cultural* que brinda la iglesia local el padre tendrá que desarrollar una labor aún mayor (como hemos visto que llevaron a cabo los padres en el tiempo del exilio Israelita). Sin embargo, si contamos con tal respaldo (la “paideía” del Señor), entonces nuestra labor contará con un buen “laboratorio” para orientar a nuestros hijos en el Camino del Señor.

Porqué la Antropología Secular es Anti-Cristiana

Por Mark R. Rushdoony

13 de Marzo, 2006

Algo que es básico para todo el conocimiento del hombre es el entendimiento que posee de su propia naturaleza. Hace como treinta años llevé un curso intensivo de historia — era un curso de verano — en la Universidad del Estado de California, Northridge. En la primera clase las primeras palabras que salieron de la boca del profesor fue la pregunta, “¿Es el hombre básicamente bueno o malo?” Yo estaba sentado directamente frente a él, así que me señaló y dijo, “¿Qué piensas tú?” No hay necesidad de decir que mi Calvinismo se convirtió en el foco de aquella discusión y de la mayor parte de las que siguieron. Yo tenía una visión diferente del hombre; por lo tanto, yo era el raro en todas las discusiones.

La antropología es el estudio del hombre, y en el Cristianismo se entiende al hombre en términos morales. La Escritura presenta al viejo hombre, al hombre natural, en Adán, y al hombre nuevo, nacido de nuevo, en Jesucristo. Todos los hombres son vistos en términos morales bajo una de estas cabezas, o representantes legales.

Todos los hombres nacen como parte de la humanidad moralmente caída en Adán y le tienen a él como su cabeza y reciben su herencia de pecado, muerte y la maldición de él (Rom. 5:12-14). Sin embargo, la Escritura también nos revela un segundo o “último Adán” (1 Cor. 15:45), Jesucristo. Debido a Su sacrificio en nuestro lugar, nuestro pecado es perdonado, nuestra penalidad de muerte es retirada, y somos, por la “abundancia de la gracia y el don de la justicia,” capacitados para “reinar en vida por uno, Jesucristo” (Rom. 5:17).

La antropología secular no reconocerá el significado ya sea de Adán o de Cristo, pero, debido a que funciona en el mundo de Dios, debe operar en términos de la división que representan. El hombre adámico es el hombre humanista, buscando aún “ser como dios” (Gén. 3:5). El humanista mira al hombre natural no como caído y en necesidad de restauración, sino como normativo. Al ignorar al “último Adán” el antropólogo humanista se queda sin opción, no le queda más que mirar al hombre natural. El humanista debe ponerle lápiz labial al cerdo — que es el hombre natural. Con frecuencia hace esto culpando a la religión

va; ni los miembros del congreso tienen que realizar una encuesta de opinión antes de elaborar una ley. Cada una de las esferas de nuestro gobierno tiene una autoridad legítima y legal para actuar en las áreas dadas en nombre del pueblo. Si nosotros, el pueblo, desaprobamos sus acciones a nuestro favor, entonces los destituimos del cargo eligiendo a alguien más. Incluso derivamos nuestro término “gobierno federal” de la teología de la representación.

Tenemos que admitir que en nuestro moderno sistema político diariamente vemos abusos horribles de poder de parte de todas las tres ramas de nuestro gobierno; pero estos hombres derivan su autoridad legítima para actuar (cuando actúan legítimamente) debido a que son *representantes* del “pueblo.” Están allí en lugar nuestro y actúan en nuestro nombre. De allí que, la antigua palabra para describir nuestra forma de gobierno era “República,” no “Democracia.”

Ahora, ¿Qué tiene que ver todo esto con reformar la familia Cristiana y evaluar el “Patriarcado”? En efecto, la civilización Occidental FUE un “patriarcado” hasta tiempos muy recientes y se asumió como el medio normal para gobernar no solamente los hogares, sino también naciones enteras. El proverbio inglés “el hogar de todo hombre es su castillo” representa la noción cultural, transmitida desde la antigüedad, que el padre, como la cabeza de su hogar, ERA el representante federal de su propia familia ante la comunidad en general. En algún sentido, tanto las monarquías como las aristocracias fueron ambas desarrollos de este mismo principio del patriarcado.

Hasta el siglo veinte, los estadounidenses sostenían casi universalmente esta doctrina de la representación de una u otra forma. La razón por la cual a algunas mujeres no se les permitía votar no tenía nada que ver con que las mujeres fuesen consideradas “inferiores” o “demasiado emocionales” (estos valores surgieron durante la era Victoriana y eran, en sí mismas, desviaciones tanto teológica como socialmente) sino más bien debido a que se ASUMÍA que el esposo y padre representaba a la familia ante la comunidad en general. Por definición, solamente podía haber UN representante de la familia, ¡justo como podía haber solamente UN representante de la Raza Humana delante de Dios!

Continuará ...

Para Reflexión: ¿Qué pasos debemos tomar — como padres Cristianos — para poner en práctica en nuestras familias la doctrina de la representación federal?

Los Principios Bíblicos de la Economía del Hogar

Ronald W. Kirk

(Quinta Parte)

El despilfarro ocurre durante el aprendizaje porque nadie es bueno al principio en ninguna empresa particular. La inversión de aprendizaje ahora provee más tarde un logro preparado y eficiente. Esta es la verdadera educación. Nuestra palabra en inglés *school* [escuela], se derivó del griego *schola*, que significa ocio. Ocio no quiere decir un no tener nada que hacer de manera perezosa. Ocio más bien significa libertad. La escuela es el tiempo y el lugar donde uno posee la libertad de aprender. El niño no necesita ser perfecto en cuanto a destrezas, porque todavía no lleva el peso de la responsabilidad adulta. Cuando somos jóvenes disfrutamos del ocio debido a la providencia de Dios y a la buena economía de nuestros padres a nuestro favor. Tal ocio provee económicamente para el período de ineficiencia del proceso de aprendizaje.

Nuestra esposa virtuosa es organizada. ¿De qué otra forma podría lograr tanto? Una forma muy importante para ser productivo es estar preparados. La preparación establece un fundamento para la eficiencia. Si debo limpiar y ordenar todas mis herramientas antes de usarlas, y si nunca las mantengo en orden, primero debo gastar tiempo arreglando mi desorden antes de poder ser productivo. Esto es poco económico. Al contrario, al mantener un orden continuo, teniendo las herramientas en el lugar correcto y una secuencia de trabajo regular conduce a más logros de una forma más eficiente. La organización equivale a evitar el despilfarro.

Ahorro, Capital y Herramientas

“Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.” Nuestra esposa virtuosa ha ahorrado lo suficiente como para capitalizar sus nuevas aventuras. La inversión requiere materia prima, herramientas y un trabajo adicional. La falta de estas puede dificultar los esfuerzos económicos futuros. ¿Cómo logró reunir tales ahorros? Practicaba todo lo anterior para producir más de lo que consumía. Era diligente. Invertía en habilidades. Evitaba el despilfarro. Sin embargo, también debió haber practicado la postergación de la gratificación. La inversión significa evitar el consumo ahora para que más tarde resulte la abundancia.

La limitación del deseo produce más capital para edificar una base económica aún mayor.

La expectativa y el deseo influyen grandemente la edificación del capital. La elevación de las expectativas y los deseos minimizan la satisfacción porque uno nunca obtiene lo suficiente. La avaricia destruye la productividad porque uno se enfoca en el consumo en lugar de enfocarse en la producción. Por otro lado, la expectativa disminuida y el deseo del contentamiento producen una mayor satisfacción porque cada vez que sucede un incremento se acepta con acción de gracias.

Las herramientas son fundamentales. La rueda y el huso, el telar, e incluso la vela multiplican los esfuerzos de nuestra esposa virtuosa. La Biblia da por sentado el uso de todo tipo de herramientas, particularmente aquellas usadas en la agricultura, la guerra y la música. Debíésemos notar que las referencias a las herramientas son positivas o negativas, dependiendo de su uso para la gloria de Dios o para el mal. Allí donde los hombres se rebelan contra Dios, Él retira el uso efectivo de las herramientas (Isaías 28:24-27). Las herramientas son una bendición de Dios. El economista Dr. Charles Hull Wolfe de *Restaurad la República* identificó una pequeña ecuación económica que otros han utilizado ampliamente:

Materia Prima + Trabajo x Herramientas = Productividad¹

La inversión de hacer herramientas puede incrementar el trabajo muchas, muchas veces. Puesto que la construcción de herramientas constituye un riesgo en sí, pone de relieve la necesidad de capital. La producción de herramientas multiplica la productividad. Para un monto dado de capital, la inversión en herramientas parece algo que vale la pena. En este sentido, no podemos sobre-enfatizar la importancia tanto del capital como de las herramientas. Por mucho tiempo les requerimos a nuestros estudiantes en nuestras escuelas que usaran plumas fuentes. Además de muchas otras virtudes, las plumas fuentes les daban a los niños la oportunidad de aprender a manejar, mantener y apreciar un instrumento fino.

Continuará ...

1. Charles Hull Wolfe, "El Enfoque por Principios de la Economía Cristiana Americana" en *Una Guía a la Educación Cristiana Americana para el Hogar y la Escuela* (Camarillo, CA: American Christian History Institute: 1987), p. 400. [Tuve el privilegio de usar este material como libro de texto para mi clase de *Economía Bíblica* en el *Centro Educativo Semillas* de Cartago, Costa Rica, en el curso lectivo del año 2005. N. del Tr.].

El Patriarcado Bíblico y la Doctrina de la Representación Federal

*Por Rev. Brian M. Abshire
(Tercera Parte)*

Los Reformadores aplicaron la doctrina de la representación al ámbito social y político cuando batallaron contra los "derechos divinos de los reyes." Ellos miraban el oficio bíblico de *rey* como un oficio simplemente de representación; el rey, como el ejecutivo supremo de una nación, tiene la responsabilidad ante aquellos a quienes representa. Por ende, el rey no se hallaba por encima de la ley, sino bajo la ley como magistrado de Dios. Por lo tanto, los reyes impíos podían ser depuestos y el pueblo podía escoger un nuevo representante. Los Reformadores encontraron justificación bíblica en la manera en que los hebreos gobernaban su república en la Escritura; los "ancianos" de las doce tribus ELEGÍAN al rey; esta fue la manera como Saúl y David recibieron sus reinados (1 Sam. 11:15; 2 Sam. 2:4; 3:17; 5:3, etc.). Cada tribu elegía "ancianos" que gobernarían sobre ellos y luego estos ancianos escogían al rey. Claro, Dios ungía primero al rey; pero los ancianos tenían que CONFIRMAR su "llamado." Roboam, el hijo de Salomón, PERDIÓ las Diez Tribus del Norte porque insistió en ser un tirano de modo que se negaron a reconocerlo como rey e Israel llegó a ser una nación dividida (1 Reyes 12:16).

De allí que, nuestro concepto moderno del gobierno representativo, en el que el pueblo escoge por sí mismo a sus líderes, es una aplicación directa de la teología de la Reforma de la Representación Federal y el precedente bíblico. Los estadounidenses, en particular, son los herederos directos de esta teología; la Declaración de Independencia es un documento legal que enumera los abusos del rey inglés y justifica su destitución como nuestra "cabeza" federal. La Constitución de los Estados Unidos es un esfuerzo por aplicar esta misma teología Federal para determinar el equilibrio apropiado entre las libertades individuales dadas por Dios con la necesidad de un gobierno político sano.

De modo que, teóricamente hablando, el pueblo elige a sus miembros representativos del congreso, el presidente, los gobernadores, los alcaldes, los miembros del concilio de la ciudad, los jefes de la policía, los jueces, etc., para que gobiernen EN LUGAR DE ELLOS. Por favor, note que esto NO es técnicamente una "democracia;" el Presidente de los Estados Unidos no tiene que conducir un referéndum antes de tomar una decisión ejecuti-